



CENTRO JOSÉ GUERRERO
Plan de actuación 2025

ÍNDICE

PROGRAMA EXPOSITIVO	p. 3
La Colección del Centro vista por los artistas, 8: Eduardo Martín del Pozo Del 23 de enero al 20 de abril	p. 4
Carboneras. Arte desde el segundo mundo (1956-1975) Del 30 de abril al 29 de junio	p. 8
Eduardo Nave: Espacio Disponible Del 10 de julio al 12 de octubre	p. 14
José Guerrero: Perturbar el universo Del 23 de octubre al 25 de enero de 2026	p. 19
Avance de programación 2026	p. 24
PROGRAMAS PÚBLICOS	p. 28
Programa de difusión	p. 29
Conferencias	p. 31
XXII Ciclo de Música Contemporánea	p. 32
Día Internacional de los Museos	p. 33
El cuarto lúcido	p. 34
Web y blog	p. 36
25 años del CJG	P. 37
Otras actuaciones	p. 38
PUBLICACIONES	p. 39

Programa expositivo



La Colección del Centro vista por los artistas, 8
Eduardo Martín del Pozo

Centro José Guerrero, Granada
Del 23 de enero al 20 de abril

EDUARDO MARTÍN DEL POZO: Pintar Peor

Produce: Centro José Guerrero

Comisario: Francisco Ramallo

Pintar peor (D'après Eduardo) es una exposición para ser desarrollada (y nutrirse de sus colecciones o depósitos, entendidos como archivos vivos) en el Centro José Guerrero y el Museo Patio Herreriano, en torno a la relación personal, artística, de aprendizaje y coincidencia entre José Guerrero, Miguel Ángel Campano y Eduardo Martín del Pozo, y a los resultados pictóricos fruto de estas relaciones intergeneracionales.

La investigación en la que se basa gira en torno a las relaciones entre estos tres artistas y desplegará una exposición en espiral de encuentros, reflejos y coincidencias en tres recorridos simultáneos, cada uno de ellos con ecos, resonancias, interferencias o desarrollos de los otros. Estos tres «itinerarios» son los siguientes:

1. Problemáticas en la pintura de José Guerrero (color, gesto, forma, etc.) y análisis de las mismas por Eduardo Martín del Pozo.
2. Relación pictórica entre José Guerrero y Miguel Ángel Campano, sus influencias y encuentros y cómo estos se deslizan en la pintura de Martín del Pozo.
3. Relación personal y pictórica entre Martín del Pozo y Campano en París y Madrid, materializada en el intercambio de pinturas, papeles, documentos, objetos, versiones recíprocas o lo que Campano recoge de la pintura de Martín del Pozo en su propia obra.



La exposición irá desplazándose hacia el negro según se atraviesan las distintas plantas, produciéndose un desarrollo espacio-temporal en forma de fuga: cada tramo está conectado con los demás, componiendo el recorrido a partir de repeticiones, desarrollos, variaciones, reexposiciones, sucesiones, ecos, lo que conformará un desarrollo en espiral y/o circular.



El color se va transformando en estructura y/o gesto para devenir figura en el siguiente espacio. El color negro va apareciendo progresivamente, hasta acabar dominando el lienzo.

El gesto se convierte en forma: ¿Una suerte de figuración? Rombos, Nocturnos, Preludios (relación con la serie *Comienzo* de José Guerrero y sus obras tras volver a España).



En relación con el inicio de la exposición, al final se impone la espiral (repetición, variación y desarrollo), dando lugar a una Reexposición que ayuda a configurar una fuerte estructura espacio-temporal, como en una obra musical, llegando al negro que cierra el círculo desde el color inicial. El ventanal de la última planta del Centro José Guerrero es salida y fuga desde los negros finales, por lo que transforma el negro en luz, aire, color.





Carboneras: Arte desde el Segundo Mundo (1956-1989)

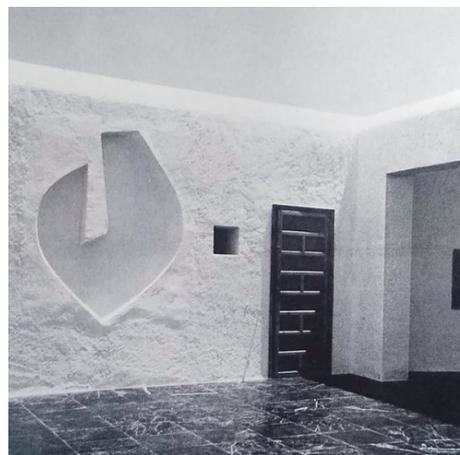
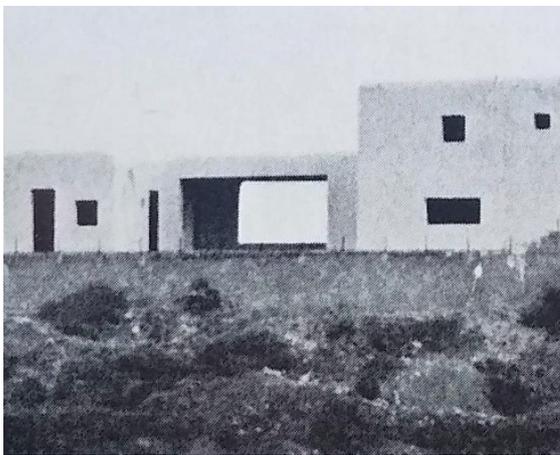
Centro José Guerrero, Granada
Del 30 de abril al 29 de junio

CARBONERAS: ARTE DESDE EL SEGUNDO MUNDO

Produce: Centro José Guerrero

Comisarios: Chema González e Iñaki Estella

A finales de los años cincuenta la localidad almeriense de Carboneras se convirtió en un lugar de destino de la vanguardia europea y norteamericana, episodio que permanece ignorado en los relatos del arte contemporáneo en España. Por allí pasaron personajes de relevancia esencial en la historiografía del arte contemporáneo, como la galerista Denise René, la lingüista Dominique Aubier, los críticos de arte Jean Clay, Christiane Duparc y Lucy Lippard más, junto a todos ellos, una extensa nómina de artistas: Julio Leparc, Francisco Sobrino, Lygia Clark, Hans Haacke, Jesús Soto, Takis, Hans Hartung, Anna-Eva Bergman, y los arquitectos Edgar Pilet, André Bloc, Susana Torre y Olivier Cacoub, entre otros. La exposición presentará por vez primera este apasionante episodio, fruto de una investigación que establece los orígenes y desarrollos de las relaciones de esta localidad costera con la vanguardia internacional, estudiando el enclave dentro de una compleja malla en la que convergen la búsqueda de lo incontaminado y las poéticas del subdesarrollo y que, por encima de todo, acabará resultando un punto de singular relevancia en la historia del arte contemporáneo en España.



La muestra es heredera de las investigaciones realizadas sobre las colonias de artistas que han tenido lugar desde principios del siglo XX en Europa. Monte Verità, Giverny, Barbizon, Grez-sur-Loing y otros ejemplos históricos constituyen laboratorios de vida, trabajo y creatividad compartida que suponen una relación con el lugar que difiere de la que luego se impondrá con el turismo masificado. Carboneras se convierte en un espacio en el que se ensayan modelos alternativos de vida ociosa y de trabajo vacacional encarnando la paradoja de Roland Barthes según la cual el artista de vacaciones es un “falso trabajador pero también un falso vacacionista”.

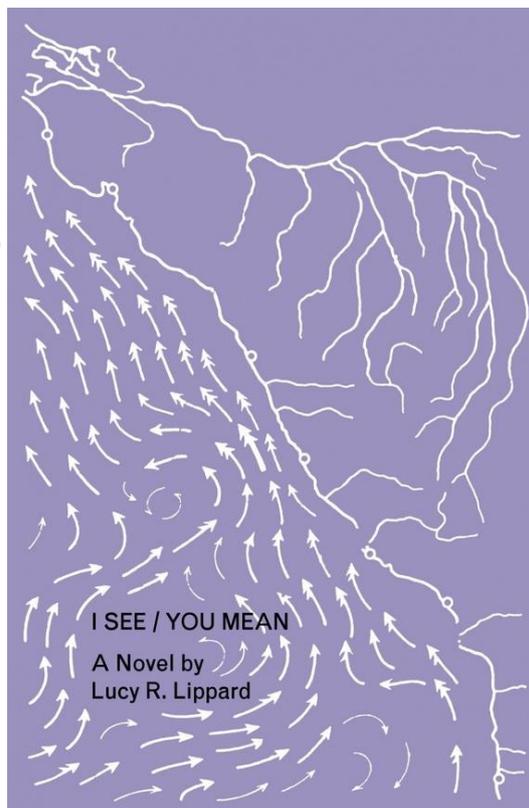
Al mismo tiempo que Carboneras hereda y participa de este mito de la colonia de artistas, también supone una novedad dado que gran parte de los artistas que allí coincidieron lo hicieron esporádicamente y sin compartir exactamente la misma forma de colonias de inicios del siglo XX. No existía una organización cerrada, ni una estructura mínimamente estable, tan sólo la voluntad de convivir en un lugar determinado. Todos concurrieron allí en época vacacional, llevados por la lejanía y por la búsqueda del margen de la historia y de la geografía, en un espacio apenas explorado y que había congregado la imagen más brutal de la España olvidada. De hecho, Juan Goytisolo, en *Campos de Níjar* (1960), escribe cómo Carboneras seguía siendo un pueblo que la gente temía pronunciar, nombrándolo tan solo en perífrasis: “ese pueblo que queda entre Garrucha y Aguas Amargas”.

Esta villa andaluza se convirtió en un insólito enclave artístico entre finales de los años cincuenta y principios de los años sesenta para un conjunto de creadores, intelectuales y críticos de muy diversas procedencias que coincidieron llevados por una enorme amplitud de intereses. Literatos, fotógrafos e intelectuales se dan la mano con la vanguardia artística más avanzada de Europa. Carboneras se transforma en uno de los espacios más peculiares de la segunda mitad de siglo, donde la reflexión tecnológica, los nuevos modelos de reflexión corporal, la cábala, el misticismo y la España maldita coinciden generando un conjunto de relaciones insólitas y sorprendidas.

Arquitectos con obras vinculadas a la naturaleza y a la propia tradición vernacular mediterránea también descubrirán Carboneras y, fascinados por su distancia respecto a la civilización industrial, construirán sus propias viviendas. El interés de estos arquitectos, André Bloc (1896-1966), Edgard Pillet (1912-1996) y Olivier-Clément Cacoub (1920-2008), confronta directamente el tema de cómo debe vivir un artista, cuál debe ser la relación entre la casa y el estudio y qué otras formas de habitar

existen en la historia y pueden reclamarse para el presente. Todos ellos construirán casas-manifiesto en Carboneras, atendiendo a una mirada descentrada a las construcciones autóctonas del norte de África y del sur español (las casas blancas de techumbre plana y azotea practicable del Magreb, pero también las viviendas-cueva de los trogloditas contemporáneos de Almería y Granada), a la integración entre las artes en el habitar y a la influencia del lema vernacular “una arquitectura sin arquitectos” del austríaco Bernard Rudofsky, amigo y colega de muchos de ellos.

Es probable que fuera Bloc quien atrajera, con la capacidad magnética que le caracterizaba, a Jean Clay, editor de la revista *Robho* en la que los artistas cinéticos mutaban hacia planteamientos cercanos al conceptualismo. Ello atrajo a Clay a Carboneras y de su mano vino la crítica norteamericana Lucy Lippard, quien ya había escrito su libro *Seis años: la desmaterialización del objeto artístico, de 1966 a 1972*, una auténtica referencia en la historia del arte conceptual. Su llegada a Carboneras se produjo en un momento especial: tras el nacimiento de su hijo necesitaba descanso y la casa de Clay hizo las veces de refugio. El tiempo dilatado del descanso le permitió también redactar su libro *Yo veo tú significas*, una experiencia en escritura conceptual que iba en paralelo a su intento de formular una crítica de arte también conceptual. En su estancia estuvo acompañada por Susana Torre, una arquitecta argentina establecida en Nueva York, con la que poco tiempo después iniciaría su experiencia en el colectivo *Heresies*, una revista de política



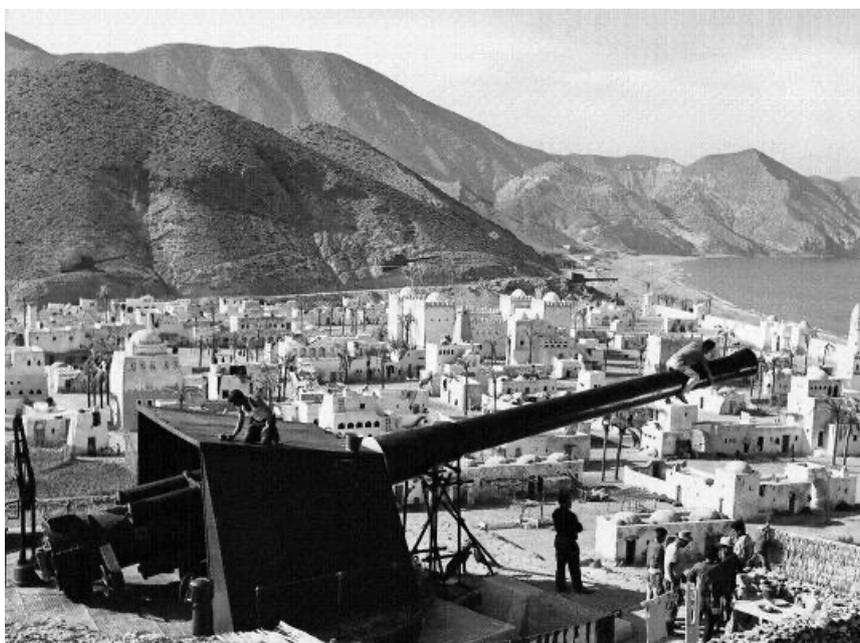
feminista esencial en la reconfiguración del activismo político norteamericano de los años 1970. A partir de la experiencia de Carboneras, Susana Torre desarrollaría *The House of Meanings* (1970-1972), un proyecto utópico sobre la forma abierta y cambiante del habitar. Tres décadas después construiría unos apartamentos en Carboneras inspirados en estas ideas de 1970.

Otro núcleo de artistas relevantes en la historia que aborda esta exposición fueron la pareja Anna-Eva Bergman (1909-1987) y Hans Hartung (1904-1989). Su llegada a Carboneras se produce a consecuencia de la búsqueda del reencuentro con su propio pasado. La pareja había construido una casa en Menorca, cerca de Fornells, una memoria idílica en la biografía de ambos hasta que los militares sublevados les desalojaron durante la Guerra Civil española. Tras una larga separación que acabó en un nuevo matrimonio de la pareja, intentaron recuperar aquella experiencia y las casas enlucidas de Carboneras aportaron el escenario perfecto para ello. Anna-Eva Bergman vivirá un acercamiento particular a Carboneras: sus paisajes nos hablan de las cualidades de aquel territorio, el agua que bajo el reflejo del sol parece convertirse en mercurio, la tierra árida que recuerda el hielo de la tundra glaciar de su Escandinavia natal. Su actividad fotográfica es enorme, casi como queriendo recordar con cada clic la memoria del lugar. En sus cuadros abundan horizontes infinitos, noches de luna llena, colores de metales imposibles. Todo ello apunta a una relación ambiental en la que el territorio se apodera del lienzo. No es de extrañar que su casa en Antibes, donde hoy se aloja la Fundación Bergman/Hartung, recuerde tanto a la arquitectura local de Carboneras y mediterránea en general.



También en Carboneras se reunirán artistas de las tendencias artísticas más avanzadas del momento, relacionadas con la tecnología y con los nuevos modelos de participación que estaban debatiéndose en París, como Julio Le Parc, Lygia Clark, Francisco Sobrino, Antonio Asís, Jesús Soto o Takis. En ese Carboneras fuera del tiempo y del espacio tienen lugar experiencias esenciales para el arte de la segunda mitad de siglo:

Julio Le Parc, recluido en el pueblo almeriense tras su participación en los disturbios del mayo parisino, escribe en Carboneras su famoso texto *Desmitificar el arte* (1968), en el que aboga por una nueva relación lúdica e irreverente entre el espectador y la obra. Los juegos infantiles de caseta de la feria típica de pueblo español (el tentetieso, el tiro al blanco o los dardos) influyen en esta suspensión de la jerarquía y de la autoridad de Le Parc. Del mismo modo, la artista neoconcreta Lygia Clark (1920-1988) tiene en Carboneras una experiencia de tres días sin dormir cercana a lo trascendental que recibirá el nombre de “Pensamiento mudo” y que supone la vuelta hacia sí misma después de haber anticipado el olvido del yo. Así, el pensamiento mudo se torna una “forma de vivir sin hacer”, una práctica con materiales pobres (bolsas de plástico con arena y agua) que ayudan a retomar un vínculo experiencial con el cuerpo.



Simultáneamente, Carboneras recibe la atención de la industria internacional del cine. Los productores de *Lawrence de Arabia* (David Lean, 1962) encuentran que puede convertirse en el escenario de las grandes batallas escenificadas en la película. Así, tras negociaciones infructuosas con el reino de Jordania, la playa del Algarrobico se convierte en la ciudad milenaria de Áqaba. La grabación, realizada en 1962, desencadena una transformación: junto a los Omar Sharif, Peter O'Toole o Alec Guinness, llega una población internacional de profesionales de la industria del cine, como Barbara Beale o Eddie Fowle, quienes se establecerán en Carboneras, adquirirán numerosos terrenos y atraerán un significativo número de nuevas producciones fílmicas.



Eduardo Nave: Espacio Disponible

Centro José Guerrero, Granada
Del 10 de julio al 12 de octubre

EDUARDO NAVE: ESPACIO DISPONIBLE

Produce: Centro José Guerrero y Centro Andaluz de la Fotografía

«Veo armazones metálicos desintegrados en el extrarradio de mi ciudad y en todas las carreteras, que evocan imágenes de restos óseos gigantes de bestias mitológicas varadas en el desierto. Encuentro que hay cierta belleza en estos despojos diseminados. Lo que hasta hace muy poco eran vallas publicitarias, ahora son escombros que proyectan la melancolía de las ruinas clásicas. También tienen el aspecto sombrío y enigmático de las cosas que quedan en desuso, abandonadas o fuera de servicio (que es lo mismo que estar fuera de la realidad, para un pensamiento consumista)»

Somos la civilización del control del tiempo y del deseo, la civilización del confort y la eternidad. Vivir mejor y más tiempo se ha convertido en una pasión de masas. Vivimos en una estimulación perpetua de la demanda. Esa propia revolución del consumo, ha sido revolucionada. Hemos pasado de una economía orientada hacia la oferta a una economía orientada hacia la demanda. La nueva economía-mundo no se define solamente por la soberanía de la lógica financiera, es inseparable del despegue de una economía del comprador. El consumo funciona como un imperio sin tiempos muertos y de contornos infinitos. Ahí es donde entra el abandono de las vallas publicitarias. Estas pertenecen ya al pasado, a la edad analógica, son físicas, están siendo sustituidas poco a poco por los dispositivos publicitarios electrónicos y por la publicidad infinita en Internet.

La idea ha sido documentar esos esqueletos de un pasado glorioso y despedir una forma de comunicación. Crear un registro de esa *basuralidad* que se desintegra año tras año contaminando el entorno y el paisaje visual.





La fotografía de Eduardo Nave (Valencia, 1976), se ha cimentado sobre la introspección de un tiempo pasado, oscilando entre el gran acontecimiento histórico y el relato biográfico. Girando de un documentalismo clásico al ensayo fotográfico. Siempre regresando, volviendo la vista atrás a momentos significativos que trae a la memoria abriendo una correspondencia entre el hombre y el paisaje. La auscultación del lugar ha sido el procedimiento habitual que Nave ha empleado para ir en busca de un síntoma, una señal enmudecida o de aquella herida imperceptible a nuestra mirada.

El conjunto de su obra suele atender a un conjunto de ambientes que liberan sonidos del pasado admitiendo la imagen como una herramienta compositiva contra el olvido. En ocasiones conviene aguzar el oído para apreciar una fotografía, confiar en su escucha puede ser más revelador que su contemplación. Resulta difícil no advertir en su mirada a un compositor de réquiems visuales. De ahí, la coexistencia de un tiempo espacial y de un tiempo sonoro en la imagen fotográfica.

Sus trabajos fotográficos depositan un renovado sentido en aquellos escenarios representativos denominados "lugares de la memoria". Las atmósferas que obtiene son portadoras de un clima aparentemente apacible proyectando un sospechoso estado de calma, como muestran las series "Normandie: les rivages du débarquement (2003-2005/2019)" ó "Mulberry Harbour (2004)", donde no es tanto lo que se evidencia como lo que se intuye, no es tanto lo que vemos como lo que escuchamos. La mirada y la escucha están al servicio de una misma obsesión; viajar a través del tiempo y del espacio. Y en el sentido más estricto de una necesidad; Intentar aproximarse a un tiempo ido, que ya no volverá para iluminar el presente. Del mismo modo, "T(t)ierra Callada" (2005-2007), plantea una reflexión sobre el mutismo y la mutilación que sufren los bosques de la península ibérica como consecuencia de un incendio forestal. Es un retrato de la muerte y de la ausencia, pero, sobre todo, es el reconocimiento de un mundo enmudecido y la fragilidad que le rodea. El silencio, por tanto, no sólo se concibe como un atributo estético de identidad equívoca, a modo de velo que oculta una herida, sino también como la barrera auditiva que atenúa los ecos que habitan en la imagen. Al igual que John Cage, introduce el silencio para percibir mejor el sonido de fondo.

En el proyecto "LXXIX" (Pompeya, 2009), la ruina funciona como un dispositivo evocador para la escucha. La ciudad de la Antigua Roma fue devastada por la violenta erupción del Vesubio el 24 de agosto del año 79 d.C quedando sepultada bajo sus cenizas. Los muros de los monumentos

revelan la impermanencia de una civilización, el paso del tiempo y la finitud de las cosas. El vacío espacial invita a la reconstrucción acústica de las voces y de los sonidos de un tiempo inmemorial. De ahí la percepción de la ruina como caja de resonancia y su admisión como un escenario para la fantasía y la especulación imaginativa.

En sus proyectos más recientes, como “Once de marzo” (2010-2013) o “A la hora, en el lugar” (2008-2013), se aleja de una búsqueda de belleza visual y cobra importancia la expresión de la tragedia en clave sonora: la magnitud del volumen que nace de la propia imagen. En este último, Nave se desplaza hasta aquellos enclaves en donde ETA ha cometido un atentado terrorista, desde la década de los sesenta hasta la actualidad y se somete a la naturaleza inexorable de los hechos perpetrados. El mismo día, a la hora exacta, en el lugar concreto, toma una fotografía desnuda, sin artificio ni decoro. No obstante, si se atiende bien a lo capturado se intuye la explosión de un golpe ensordecedor.

Recientemente, Eduardo Nave ha realizado “Like” (2003-2018), un ensayo fotográfico sobre la “era postfotográfica” que pone de manifiesto la existencia de un comportamiento desquiciado, más preocupado por señalar nuestro estar en el mundo que por enseñar el mundo. “Like” representa esa aldea global que habitamos donde la figura humana aparece fusionada con el entorno, como un ser desleído. Un signo suspendido en la superficie sin orden, ni concierto, ni identidad. No es de extrañar la pulsión del autor de trasladarse hasta un nuevo territorio deshabitado, quién sabe si pasado o no, quizás más lejos que nunca, tal vez fuera de esta realidad, donde el horizonte no haya sido aún colonizado.

En definitiva, a lo largo de toda su producción, el paisaje ha adoptado la dimensión de cuerpo lastimado y de piel historiada, es una superficie sensible que retiene huellas pertenecientes a un pasado. En cierto sentido es una película impresionable que registra el paso de un tiempo ido y de una atmósfera resonante. El paisaje es inquirido y escuchado, de tal manera que, en todas sus series fotográficas confluyen una dimensión visual espaciotiempo, y otra dimensión que la propia experiencia sonora provee al autor de aires procedentes de la memoria.



José Guerrero: Perturbar el espacio

Centro José Guerrero, Granada
Del 23 de octubre al 25 de enero de 2026

JOSÉ GUERRERO: PERTURBAR EL ESPACIO

Produce: Fundación MAPFRE

Comisaria: Marta Gili

Desde hace 20 años, José Guerrero (Granada, 1979) explora el paisaje, como el lugar donde vivimos. Heredero de la estética y de la poesía de fotógrafos tan dispares como el italiano Luigi Ghirri y el americano Robert Adams, o de cineastas como el italiano Pier Paolo Pasolini o de arquitectos como el mejicano Luis Barragán, el trabajo fotográfico de José Guerrero se construye a través de narrativas seriadas que no constituyen un relato acerca de una contingencia histórica o contemporánea, sino una prosa poética que libra al espectador un sinfín de evocaciones acerca de la naturaleza de lo construido o de lo destruido.

Sus imágenes sugieren la cadencia de la respiración pausada, la resistencia a la velocidad o al histrionismo naturalista. Rehúyen, además, el didactismo de la escala, de la configuración de composiciones paisajistas predecibles, o del misticismo lírico. No se interesa tampoco ni por el paisaje salvaje, ni por el erudito, ni por el apocalíptico, sino que, como escribe el poeta, se atreve a perturbar con sus imágenes el Universo de nuestras representaciones, de nuestras decisiones y nuestras revisiones del paisaje. Lo que da a ver Guerrero, se articula lúcidamente a través de formas geométricas, encuadres inesperados, líneas que bordean y bordes que limitan. El resultado son unas fotografías refinadas de paisajes urbanos o naturales (y todos los intersticios que se cruzan entre ambos) cargados de memoria y de tiempo.

Esta exposición encadena una decena de series fotográficas de José Guerrero en las que el espacio representado deja entrever, de forma elocuente, lo que está totalmente ausente en su obra, es decir, el ser humano, acentuando de este modo las contradicciones del paisaje que éste modela a su antojo:

Efímeros, 2003-2006

Desértica, 2006-2007

Andalucía, 2007

Thâmes, 2008

Down Town, 2008-2011

La Mancha, 2009-2012

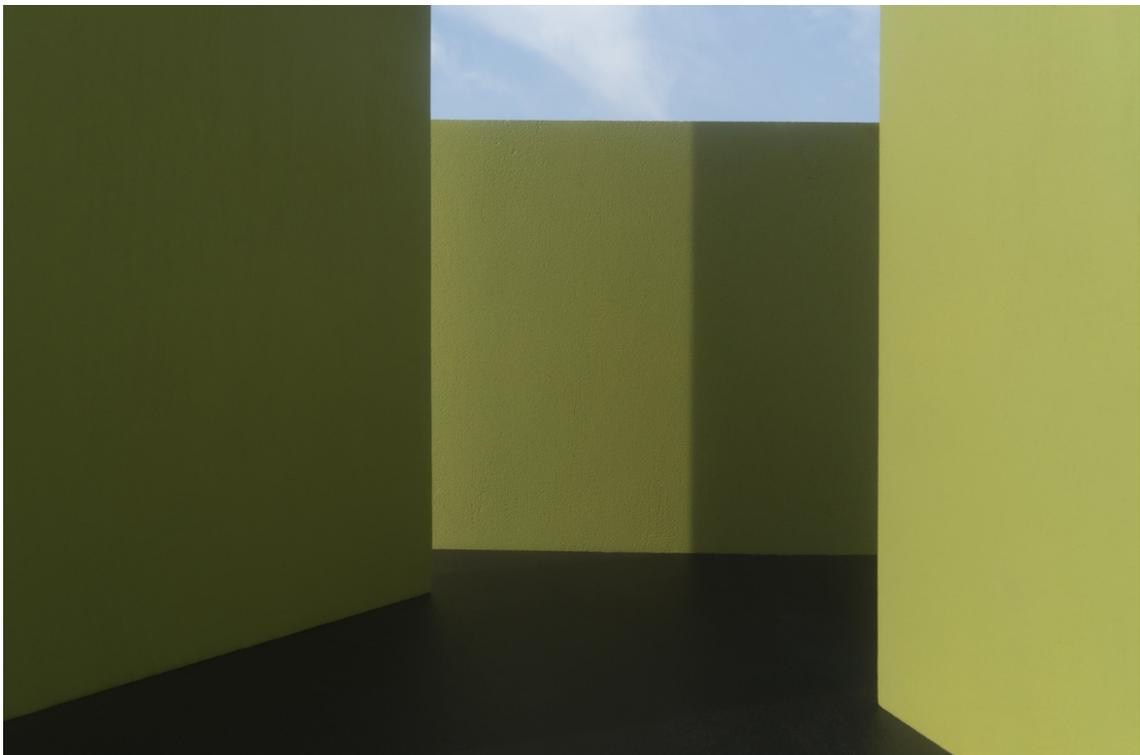
After the Rainbow, 2011-2013

Roma 2015-2017

Barragan-BRG, 2020- work in progress

Nueva producción, 2023-2024





No es el suyo un trabajo de denuncia ni de militancia ecologista, sino más bien de un suspiro extasiado de melancolía y de contemplación compartida. La elegancia formal de sus imágenes y el cuidado en su producción técnica, así como el estudiado formato para cada una de ellas, convierten el trabajo de Guerrero en un documento poético e intimista acerca de las fisuras y las fallas del territorio que habitamos.



Avance de programación 2026



RUBÉN GUERRERO: Cóncavo / Convexo

Producción: Centro José Guerrero

Comisario: Sema Dacosta

Partiendo del compromiso con la pintura, la idea de la propuesta es adentrarse por determinadas zonas contiguas entre la obra de José Guerrero y Rubén Guerrero, que se declara uno de sus discípulos. Se propone trazar un atlas particular que indague no sólo en las energías comunes sino más bien quizás en aquello imperceptible que raras veces se tiene en cuenta, algo indeterminado que trasciende lo descriptivo. La pintura se asume como un hecho sustancial, una realidad autónoma capaz de tomar el máximo protagonismo y provocar fricciones dialécticas. No es una cuestión de estilo, cada uno pinta de forma distinta y posee una identidad bien definida. La compatibilidad se establece porque comparten idioma y territorio. Se comunican con el mismo medio y, salvando las distancias, sus preocupaciones son semejantes a la hora de afrontar un cuadro.



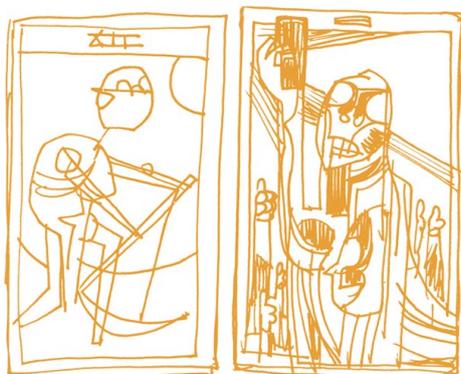
SAUL STEINBERG

Producción: Fundación Juan March

Equipo comisarial: Alicia Chillida, Manuel Fontán, Aida Capa, María Zorrilla

Primera exposición retrospectiva completa en España de la figura y obra de Saul Steinberg, incluye dibujos, pinturas, grabados, *collages*, objetos en tres dimensiones, fotografías, libros de artista y revistas.

El trabajo de Steinberg se resiste a cualquier clasificación simple. Como el propio artista afirmó, "(...) no acabo de pertenecer al ámbito del arte, de la viñeta o del dibujo para revistas, y el mundo del arte no sabe bien dónde colocarme". La errancia entre distintos géneros artísticos y literarios es esencial a su obra, y quizá también un espejo de su vida, su época y su destino en el convulso siglo XX. Admirador de Nikolai Gógol y de su teatro del absurdo, sintonizó con algunos artistas e intelectuales contemporáneos como Samuel Beckett o Alberto Giacometti y con algunos rumanos exiliados como Emil Cioran, Constantin Brancusi o Eugène Ionesco, con quienes compartía agudeza e inteligencia. En ese espacio entre la escena artística y literaria puede situarse buena parte de su obra convirtiéndose, como él mismo se definía, en "un escritor que dibuja".



UN TAROT PARA ADIVINAR EL PASADO Y RECORDAR EL FUTURO

UN PROYECTO DE JORGE CARRIÓN Y JAVIER OLIVARES

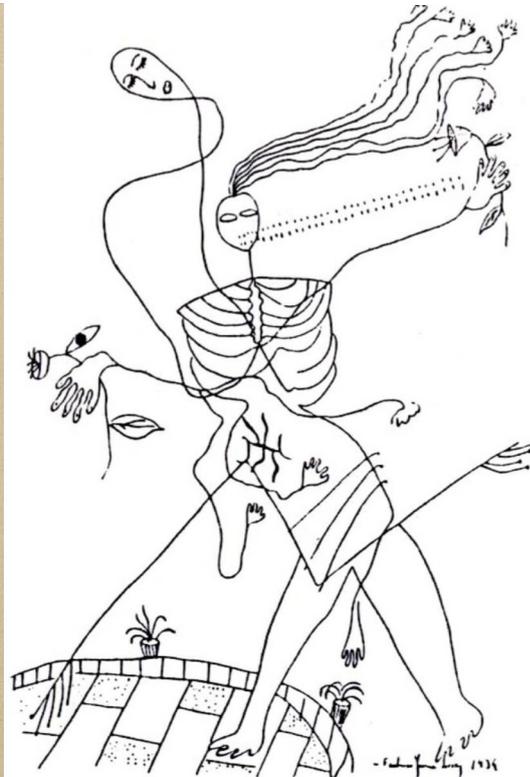
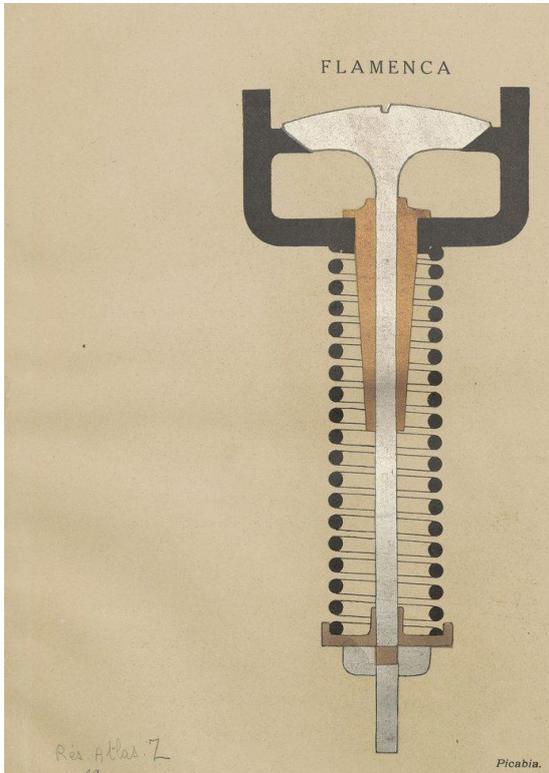
TAROT DEL SIGLO XXI

Producción: Centro José Guerrero

Comisario: Jorge Carrión

Una exposición ensayística en forma de cartomancia para adivinar el pasado, cuestionar el presente y recordar el futuro.

El Tarot se debe a su tradición y responde preguntas sobre el porvenir, pero sobre todo es una máquina de interrogar el rabioso hoy. Desde el Renacimiento, cada época ha creado sus juegos de cartas, sobre todo en momentos de crisis, en los que la humanidad ha recurrido a un sistema de lectura capaz de conciliar la realidad con la ficción y de ordenar el caos. Como demuestran W.B. Yeats, T.S. Eliot, André Breton, Leonora Carrington, Remedios Varo, Italo Calvino o Salvador Dalí, el arte y la literatura contemporáneos se han interesado por la cartomancia por su tremenda potencia iconográfica y simbólica. El escritor Jorge Carrión y el artista Javier Olivares se sitúan en esa tradición con un ensayo textual y gráfico, un libro que se descompone en cartas, una exposición en forma de *Tarot del Siglo XXI*. Leamos sus arcanos mayores y menores, interpretemos sus imágenes y su literatura: adivinemos a través de ellos nuestro pasado para criticar el presente y construir la memoria del futuro.



FLAMENCO GARCÍA LORCA. Entender el flamenco desde Lorca y a Lorca desde el flamenco.

Producción: Centro José Guerrero, Centro FGL, UGR y otros
Comisario: Pedro G. Romero

Flamenco García Lorca despliega un conjunto de exposiciones, eventos y publicaciones en una serie de instituciones y espacios formales e informales de producción, distribución y exhibición de conocimiento y cultura que coexisten en Granada: Centro José Guerrero, Centro Federico García Lorca, Huerta de San Vicente, Casa Natal de Fuente Vaqueros, Universidad de Granada, Festivales de Música y Danza, Patronato de La Alhambra, Museo de Bellas Artes, Teatro Alhambra, Peñas, Zambras, etc. Pone en contacto el campo de sentido que el flamenco significa con la obra del poeta, dramaturgo, dibujante y músico Federico García Lorca. No se trata solamente de una aproximación temática, obras flamencas producidas por Lorca u obras de Lorca influenciadas por el flamenco, que también; sino de ver cómo un campo, el del flamenco, puede ayudarnos todavía a entender la obra de Lorca y, viceversa, cómo el campo de sentido que la obra de Lorca significa puede servirnos para entender mejor el campo artístico que seguimos llamando flamenco.

Programas públicos



PROGRAMA DE DIFUSIÓN

Para dar cumplida cuenta de nuestra misión pedagógica, abordamos un programa que estimula la sensibilidad estética, la imaginación, la creatividad y la capacidad de juicio crítico. Potenciar una comunicación más estrecha entre el arte y sus públicos es la razón de ser de un programa de difusión orientado a favorecer en la sociedad un mayor conocimiento, motivación y disfrute de los lenguajes plásticos de nuestro tiempo. Públicos en plural, porque es muy amplio el espectro de visitantes al que nos dirigimos: escolares y estudiantes de las distintas etapas del sistema educativo, desde infantil (tres años) hasta universitarios, asociaciones y colectivos de muy variada índole (culturales, vecinales o juveniles), con una especial atención hacia los que presentan riesgo de exclusión social (discapacitados, enfermos, inmigrantes, etc.), así como, en general, aquellas personas que individualmente quieran acercarse a nuestras salas.

El objetivo del Programa de Difusión es enriquecer el proceso de aprendizaje del arte propiciando un contacto directo con las obras y una

mirada fundamentada en la observación, la reflexión y el disfrute estético. La propuesta a los centros educativos (objeto de atención prioritaria) continuará siendo la que hemos comprobado que está mejor valorada, esto es, las visitas comentadas: unas charlas-diálogo que tienen como objetivo dinamizar la capacidad de mirar y, paralelamente, ayudar al alumnado a construir ideas. Ofrecemos tres modalidades:

Visitas comentadas a exposiciones del Centro José Guerrero

Planteadas como una reflexión en la que se pretende un acercamiento para favorecer un mayor conocimiento, motivación y disfrute de los lenguajes artísticos de nuestro tiempo.

Visitas comentadas a la Colección del Centro José Guerrero

Sesiones en las que se aborda la abstracción que protagoniza no solo la obra del artista granadino, sino una parte fundamental de las artes plásticas del siglo XX.

Visitas comentadas al Centro José Guerrero como museo

Explicamos cuál es la razón de ser de una institución museística a través de un recorrido por la arquitectura e instalaciones del Centro.



Programa Acércate

Para facilitar la presencia de alumnos y profesores de los centros educativos de la provincia, en las visitas comentadas se ofrece nuestro programa Acércate, que proporciona transporte gratuito para visitar el Centro José Guerrero, y que posibilita además otras actividades educativas programadas por el propio centro escolar para el resto de la mañana en Granada.



CONFERENCIAS

El ciclo *Cuarenta pinturas en busca de voz*, con una década activo, ha alcanzado las 31 sesiones. En 2025 seguirá buscando nuevos timbres para dar voz a la colección del Centro. En la última planta, ante la pintura escogida por cada persona invitada, el público asistirá a unos diálogos entre la mirada y la palabra que se han demostrado muy fértiles.

Además de este ciclo, se seguirá desarrollando el que se ha puesto en marcha con el Museo Reina Sofía y la Universidad de Granada del que ya se han realizado cuatro capítulos: en 2022 lo inició el crítico y escritor Kenneth Goldsmith, que dio paso a continuación a algunos de los más influyentes dibujantes de la escena internacional: Chris Ware en 2023 y Julie Doucet y Daniel Clowes este 2024.



XXII CICLO DE MÚSICA CONTEMPORÁNEA

Produce: Centro José Guerrero

Colaboran: Asociación de Amigos de la OCG y
Asociación de Jazz Ool-Ya-Koo

Noviembre

En 2025 se celebrará la vigésimo segunda edición del ciclo de actividades decano del Centro José Guerrero, con una nueva propuesta que avance en las líneas de programación actualmente vigentes, en colaboración con la Asociación de Amigos de la Orquesta Ciudad de Granada, que ha venido apoyando el ciclo desde su inicio, y la Asociación Ool-Ya-Koo, recientemente incorporada al plan para dar cabida al jazz más vanguardista. Además, se mantendrá activo el radar en busca de formaciones provenientes de la escena sonora experimental más ligada a las artes visuales, el rock y la electrónica.



DÍA INTERNACIONAL DE LOS MUSEOS

Un año más, el Centro celebrará el Día Internacional de los Museos en 2025. Para ello se propone una actividad por organizada por La Casa Rosa (editorial y discográfica radicada en Motril): *Estro y Numen. Clasicismo y vanguardia*. Se trata de un programa sostenido sobre la poesía, la música y la experimentación en cuatro lances o episodios ininterrumpidos y dinámicos. Comenzará con una lectura poética musical de voz y piano, a la que seguirá un recital performativo que mezcla poesía, música y teatralidad. A continuación un concierto hipnótico de “Mancebo azor”, y para terminar una exploración sonora en la que se usan plantas que al ser tocadas generan sonidos.

Para complementar el programa, en otra jornada se contará con el joven performer chino residente en Granada Zhenxiang Zaho.



EL CUARTO LÚCIDO

Producen: Centro José Guerrero, Pa-ta-ta Festival, Colegio de Arquitectos de Granada y revista digital *Engawa*.

Acompañando la exposición de invierno se presentará en 2025 el último proyecto seleccionado en la convocatoria de El cuarto lúcido: 146.574 m², de Argider Aparicio y Carlos Munnoz.

Paralelamente, se abrirá la nueva convocatoria de una iniciativa que, a lo largo de desde los años ha venido mostrando de un modo original la fotografía emergente.

Desde 2022 se concentra en los dos ítems esenciales con los que se inició el programa: fotografía y arquitectura. No *fotografía de arquitectura*, sino *fotografía y arquitectura*, entendiendo la relación en todos los sentidos posibles y no necesariamente en el registro objetivo de un edificio con criterios puramente descriptivos: también podrán proponerse huellas subjetivas de un habitar, hallazgos de cualquier tipo en lugares concretos, abstracciones formalistas, construcción de imágenes, etc.

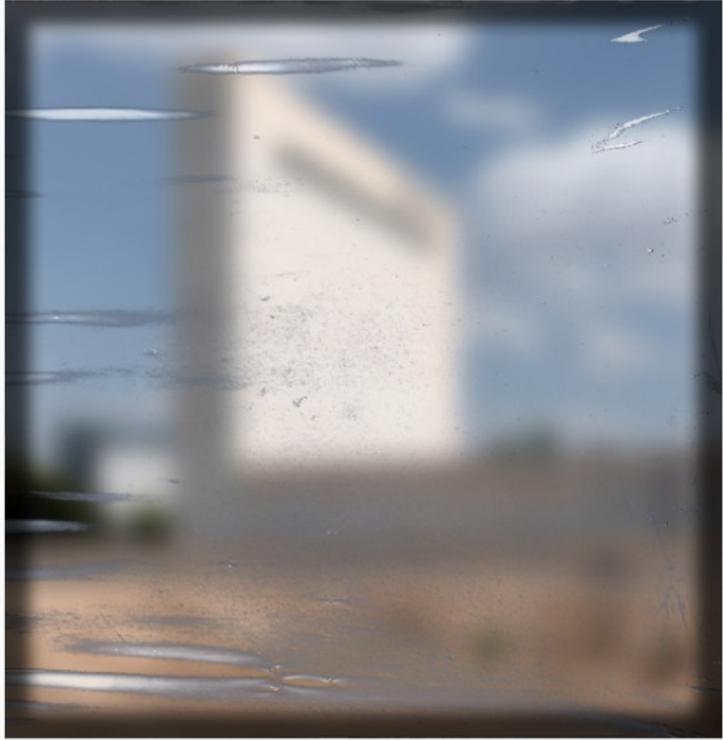
146.574 m²

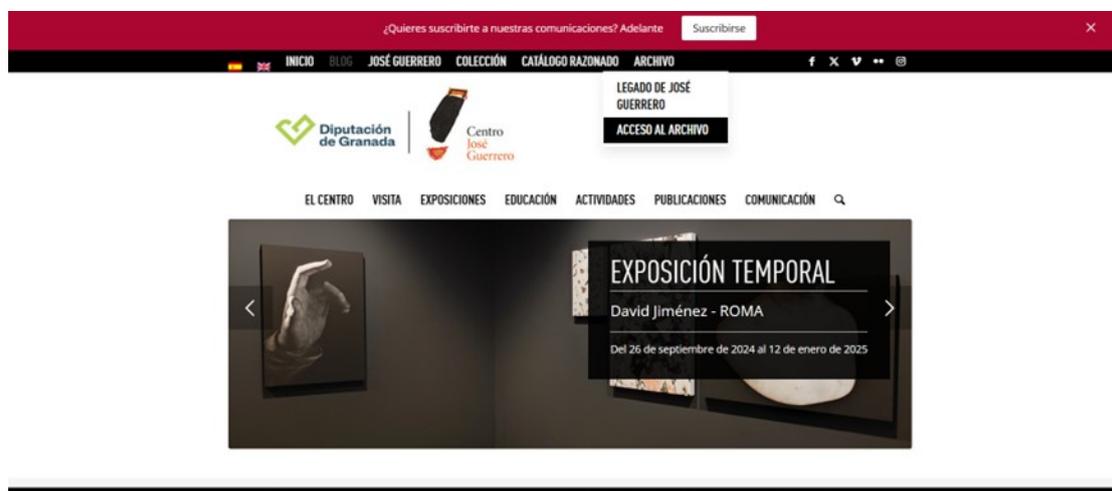
Este proyecto está en su primera fase, esto es, es la idea que nos gustaría materializar para El Cuarto Lúcido

Con este proyecto tratamos de cuestionar los usos que se dan a los solares. Consta de composiciones fotográficas de solares granadinos en los que integraremos un elemento 3D, un elemento muy cotidiano que podemos asociar fácilmente a la actual sociedad que hemos descrito, una bolsa de plástico de usar y tirar, igual que la mayoría de solares que fueron edificios de un solo uso y ahora simplemente son residuos con los que convivimos en nuestra ciudad.

Nuestro próximo paso será investigar y catalogar los solares de la ciudad, para las posteriores capturas fotográficas e intervenciones. Concluiremos el proyecto con la creación de una instalación ad hoc en el espacio del Centro José Guerrero. La instalación se compone de un soporte físico fotográfico impreso y una animación 3D proyectada, ésta nos guiará por el recorrido establecido invitándonos a descubrir cada fotografía, plasmándose a su paso en cada una de ellas.

La elección de la tecnología 3D no es casual, ya que es una herramienta muy versátil para imaginar y proyectar en un soporte bidimensional cualquier elemento o espacio tridimensional, vinculándose así, con las herramientas que utilizan en arquitectura para las presentaciones de los proyectos a modo de renders.





WEB Y BLOG

En 2025 se cumplirán 10 años del lanzamiento de la actual web del Centro, que se ha demostrado una herramienta eficaz para que el personal técnico de Diputación la gestione directamente y actualice los contenidos, garantizando un buen servicio y puntualidad en la divulgación del programa de actividades, además de difundir la obra y trayectoria de José Guerrero. Además de la colección del Centro, la web incluye el Catálogo Razonado del pintor y su Archivo. Pero no solo es un escaparate y un repositorio: la actuación digital del Centro ha cuidado desde su inicio la conversación con sus usuarios con un uso pionero del blog como soporte comunicativo, al que seguiremos siendo fieles para mantener las señas de identidad, produciendo contenidos de calidad, ensayando formatos de escritura y rastreando iniciativas valiosas para la cultura contemporánea más allá de las producciones propias. Las líneas de trabajo en 2025 continuarán siendo las desarrolladas en 2024, aunque buscaremos nuevas firmas para seguir renovando.

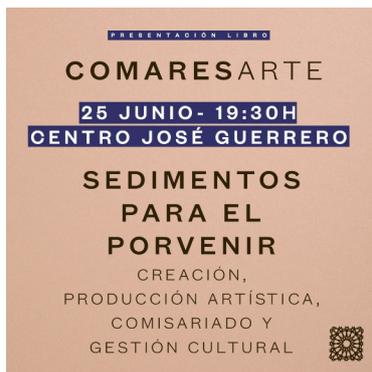
Con las redes sociales, también gestionadas por personal de plantilla, llegaremos de forma más dinámica a nuestros públicos, y con los boletines o *newsletters*, que enviamos con una frecuencia baja para no saturar los buzones de los suscritos a la lista de distribución, se anunciarán con más de detalle nuestras actividades. Eventualmente, seguiremos nutriendo nuestro canal de vídeo con nuevos archivos obtenidos a partir de las actividades programadas.



ACTO PÚBLICO DE CELEBRACIÓN 25 ANIVERSARIO

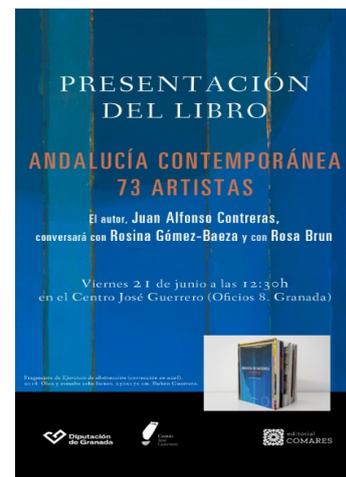
Coincidiendo con las fechas en las que se firmará la segunda renovación del Contrato de Comodato entre la Diputación de Granada y los herederos de José Guerrero para el mantenimiento del Centro dedicado a su nombre, se reunirá en Granada la Comisión Asesora para valorar los proyectos que hayan de programarse en 2027. Y aprovechando la presencia de sus miembros en Granada, se prevé una mesa redonda o un acto público con ellos para celebrar del primer cuarto de siglo del museo.

En paralelo, se lanzará una convocatoria abierta a todos nuestros públicos para participar en la creación de una memoria colectiva del Centro con sus propios testimonios.



CENTRO JOSÉ GUERRERO
Calle Océanos, 8 - 18001 Granada
— VIERNES 15 DE MARZO — 20:00h

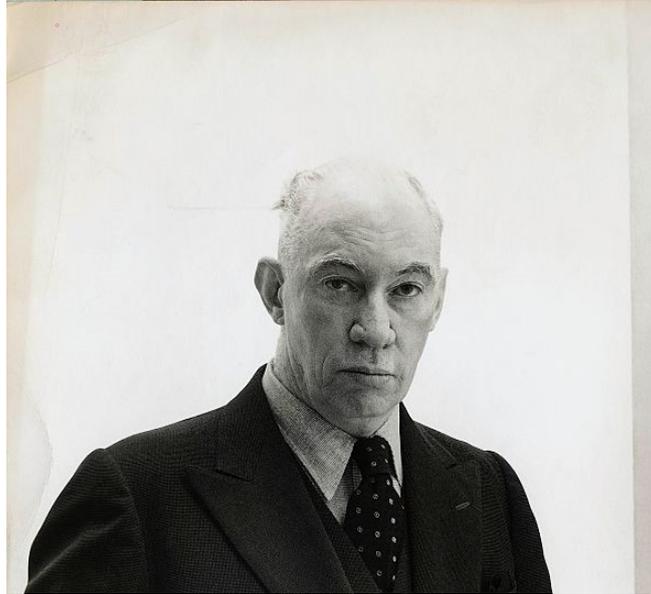
CODA
JOSÉ LUIS VICARIO
INTERVIENEN
JESÚS ORTEGA, VÍCTOR BORREGO Y EL AUTOR



OTRAS ACTUACIONES

El Centro José Guerrero nació con la voluntad de ofrecerse a la comunidad como un servicio público, vivo y abierto a las iniciativas del sector cultural. Una forma de cumplir ese deseo es complementar el plan de actuación con atenciones puntuales como anfitriones de colaboradores y agentes de la escena del arte contemporáneo que solicitan nuestras dependencias para presentar publicaciones o desarrollar actividades abiertas al público. Siempre que sea posible y las peticiones tengan interés, se ajusten a nuestras líneas de actuación y no entorpezcan la programación propia, procuramos atenderlas.

Publicaciones



OTRAS PUBLICACIONES

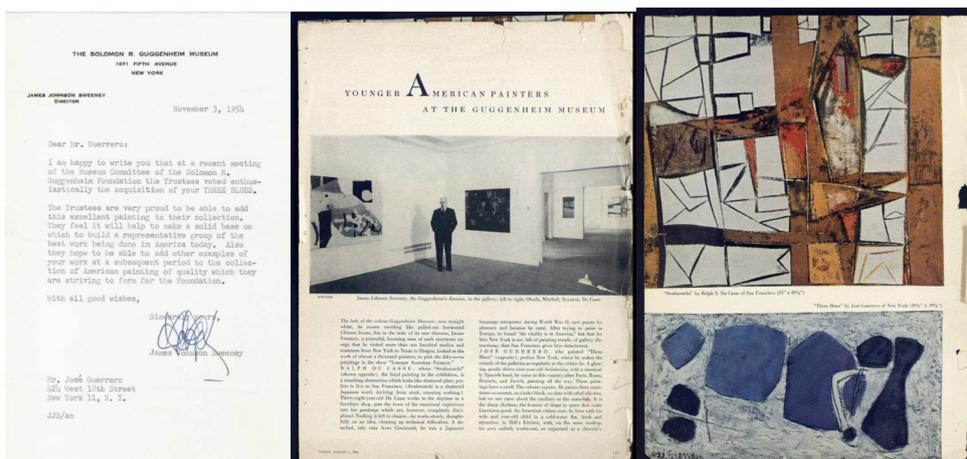
Además de los catálogos de las exposiciones presentadas, en 2025 se publicarán nuevos títulos de la colección *Crecientes*, que aborda específicamente distintos aspectos de la obra, significación y figura de José Guerrero y sus contextos histórico-artísticos. Por una parte, algunas monografías derivadas de las conferencias del ciclo *Cuarenta pinturas en busca de voz* que no han podido terminarse hasta ahora. Y además, los siguientes títulos.

JAMES JOHNSON SWEENEY Y EL ARTE ESPAÑOL

Planteado inicialmente como un proyecto expositivo en el que venimos trabajando desde 2020, finalmente debemos suspender dicho formato por motivos presupuestarios. Sin embargo, la investigación desarrollada por la comisaria, Beatriz Cordero, es conveniente divulgarla y vamos a hacerlo en forma de libro.

Tanto sus escritos en revistas especializadas como las exposiciones de arte avanzado organizadas por James Johnson Sweeney (Brooklyn, 1900-Nueva York, 1986) se convirtieron en referentes fundamentales para una

época en la que se buscaba *la definición del arte moderno*. Sweeney fue conservador en el MoMA entre 1935 y 1946 y entre sus múltiples proyectos en este museo destaca la primera exposición retrospectiva de Miró celebrada en suelo americano (1941), muy importante para la generación de jóvenes artistas que pronto pasarían a la historia como la Escuela de Nueva York. Entre 1952 y 1960 Sweeney dirigió el Guggenheim Museum, conocido hasta su llegada como Museum of Non-Objective Painting. En él, desarrolló un programa innovador tanto desde el punto de vista curatorial como en el campo del diseño de exposiciones. Su interés por la vanguardia europea introdujo a Miró, Guerrero, Chillida y otros artistas españoles en la colección Guggenheim, con la consecuente repercusión en la carrera de todos ellos. En 1961 se convirtió en director del Museum of Fine Arts de Houston, puesto que ocupó hasta 1968 desde el que continuó adquiriendo obras de artistas españoles.



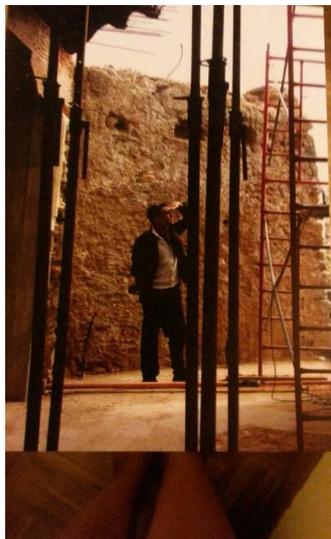
James Johnson Sweeney y el arte español analiza el papel del protagonista en la interpretación y recepción del arte español en Estados Unidos, así como su visión personal e independiente, alejada de estereotipos y de los contenidos chauvinistas que caracterizaron los programas curatoriales de la época, que situó a Picasso, Gris y Miró en un lugar central, no ya de la historia del arte español, si no del arte del siglo XX. La atención otorgada por Sweeney a la siguiente generación, y en especial el apoyo que prestó a Guerrero, Tàpies y Chillida, continuó demostrando su particular interés por el arte de los artistas españoles. El afortunado encuentro con Sweeney significó para todos ellos el reconocimiento decisivo de su trabajo y el inicio de su proyección en el exterior.



FICCIONES CRÍTICAS. QUIÉN FUE TERESA ARTIEDA

El libro provisionalmente titulado *Ficciones críticas. Quién fue Teresa Artieda*, del que es autor Antonio Pomet, desarrolla, a partir de un personaje ficticio, un nuevo modelo de crítica artística. Se trata de ensayar un formato de escritura que impulsa la dimensión narrativa e incorpora decididamente el componente emocional derivado de la ficción para comunicar el hecho artístico. Algunos autores lo han denominado fictocrítica, y es una forma que viene interesando al Centro José Guerrero desde hace años y enlaza con otros proyectos experimentales en los que también ha sido pionero.

Su publicación dentro de la colección *Crecientes* se explica, por tanto, por no estar ligado a una sola exposición en concreto pero sí a la labor general del Centro, cuyo blog es el marco en el que nació el personaje.



ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS: Herencia, evolución...: transmisión

En coedición con Márgenes Editores, se plantea un recorrido por la obra de Antonio Jiménez Torrecillas que en lugar de seguirla cronológicamente, la presentará atendiendo a cada uno de los conceptos clave de su ideología arquitectónica: *Herencia, Evolución y Transmisión*. Tanto las imágenes como los textos (salvo la selección de los debidos al propio arquitecto) serán realizado ex profeso para la edición.

Autores: José Miguel Gómez Acosta (ed.), Luis O'Valle Martínez, Daniel López Martínez, Antonio Fernández Morillas (fotografías), Antonio Jiménez Torrecillas (escritos)

Índice preliminar de contenidos:

- 1_ Introducción: A propósito de Antonio Jiménez Torrecillas
- 2_ Herencia. La tradición como vanguardia
- 3_ Evolución. El encuentro con Antonio Jiménez Torrecillas
 - 3.1_ El territorio como punto de partida
 - 3.2_ Aprender de lo cercano
 - 3.3_ Viajar por otros mundos
 - 3.4_ Construir sobre lo construido
 - 3.5_ Sobre la concisión y la exactitud
 - 3.6_ La poesía de lo pragmático
- 4_ Transmisión. Aquello que generosamente debemos aportar
- 5_ Conclusión. Un mirador en una ciudad de miradores



La distancia infinita entre v las palabras y las cosas (Respirar). Una cinemística de Manuel Polls

Como ectuación especial en conmemoración de los 25 años del Centro, hemos encargado al cineasta experimental una pieza audiovisual del género por él inventado de la "cinemística" sobre el Centro, Guerrero, el expresionismo abstracto, las tesis de Alva Noë sobre la Conciencia exterior y el espacio como modulador de la conciencia.

Manuel Polls (Barcelona, 1960) recalca en 2002 en el Sacromonte y se establece en él, desde donde, alejado de las estructuras industriales, desarrollará su actividad cinematográfica. Funda en 2007 la asociación Guadal cine junto a Luisa Castilla, Viky Polls e Isabel Margarit, y se dedica al género que él mismo acuñó como *cinemístico*. Manuel no se atribuye el oficio de director de cine; más bien prefiere considerarse *cinemista* con "h" intercalada, letra muda que refleja el vacío en el centro de la palabra y del discurso. Habla también de su cine como "cine dependiente" (de la amistad, del tiempo atmosférico, de la colaboración de actores, de tantas otras cosas): cada elemento que confluye en la posibilidad de una escena es, de por sí, improbable e imprevisible, con lo que el fenómeno es aún más milagroso cuando dichos elementos concurren todos a la vez, reunidos e indispensables, y surge el plano, la secuencia.

La Cinemística, al igual que todo proceso místico, es sólo parcialmente descriptible y su conocimiento pasa por la experiencia personal: Existe al vivirla. Su posibilidad requiere de la poesía, escasez de recursos, fe, compañerismo libertario y la consideración del antes, el ahora y el después como un sin tiempo. A partir de esta circunstancia, la cámara

puede ser utilizada como instrumento ritual para revelar una realidad bella porque vivida y sincera, efímera y eterna a la vez.

Manuel realiza sus *films* asumiendo todas las labores técnico-artísticas, desde el guion, la producción, cámara, sonido, montaje, postproducción y distribución, emulando a los pioneros, *amateurs* y solitarios, del cine en los albores del séptimo arte.